



*para formar
un allegro
del resto de
la obra
Vladimir
Tchaikovsky*

II. La mariposa en la flor
Poco a Poco más rápido

Op. 18. Allegro

Consultoría Filosófica y cuidado de sí:

La parresía un punto en común con Foucault

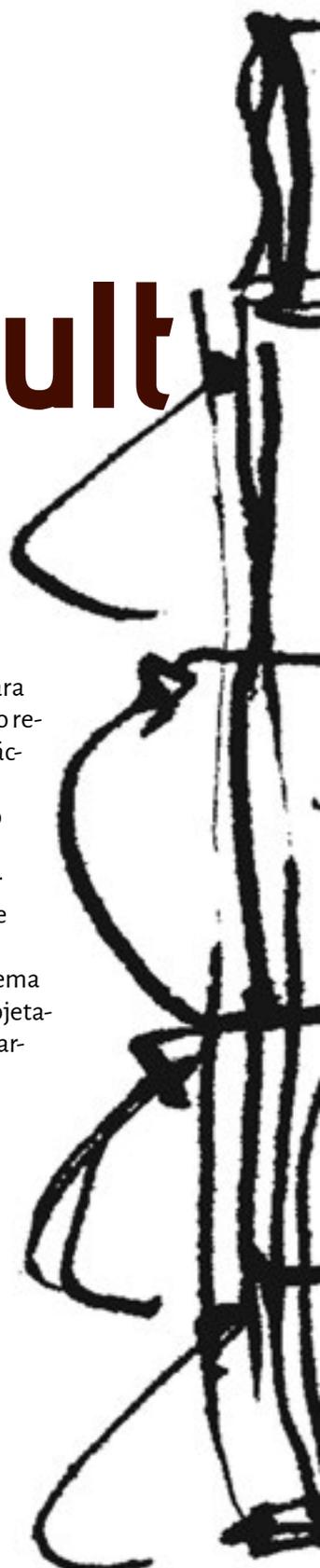
Jesús Reyes Pérez
rejsus@yahoo.com.mx

Cuando se habla de práctica Filosófica, en algunos ámbitos académicos y en otros no académicos, se pone cara de extrañeza. Ciertamente tiende a manifestarse cierto rechazo a la idea de que pueda existir una práctica o prácticas filosóficas.

La Filosofía, según esta concepción, debe de ser un ejercicio teórico de gran rigor conceptual. La reflexión filosófica debe de tocar los grandes temas, convertirse en sistema o tal vez realizar grandes aportes a los problemas realmente trascendentes que se ha planteado la humanidad.

Ya alguna vez Leopoldo Zea (1980) había planteado un problema similar cuando se pretendía hacer Filosofía latinoamericana, se objetaba que no existía el Hegel Latinoamericano, el Kant mexicano o argentino y que la llamada Filosofía latinoamericana no trataba las temáticas que tradicionalmente el pensamiento europeo trabajaba sistemáticamente. Se exigía a la Filosofía latinoamericana reflexionar conforme a determinadas reglas y temáticas, si cumplía con los requisitos ya mencionados, entonces se le podía otorgar la dignidad de Filosofía o, en algunos casos, se le daba el nombre de pensamiento latinoamericano.

La Filosofía, en sentido estricto, para sus calificaciones y denominaciones, jamás debe ser reducida exclusivamente a gentilicios o a patronímicos, jamás a exigencias de estar organizada como un sistema. La Filosofía, en cuanto actividad





como máxima expresión del pensar, no puede ser sometida a márgenes tan estrechos. En sí la filosofía no ha sido exclusivamente griega, latina, británica, alemana o francesa, —pues los griegos se nutrieron de ideas de otros pueblos de la antigüedad, los romanos en mayor parte de la Filosofía griega, y en los tiempos modernos alemanes y franceses tomaron tanto de la filosofía antigua y medieval, como de algunos de sus contemporáneos como ingleses, españoles, holandeses, etcétera. Igual, la Filosofía puede expresarse en otras formas de pensar, hacer y escribir. En suma la Filosofía se nutre de todo sitio en donde haya una problemática para pensar, profundizar, pues es su razón de existir. El filósofo mexicano Leopoldo Zea (1980) observaba que ya se había hecho Filosofía de diferentes formas y con las más variadas temáticas, la Filosofía aparecía en la poesía, en la novela, en forma de aforismo, etcétera.

Hace algún tiempo por YouTube, en un programa español que entrevistaba a diferentes

personalidades, se expresaron algunos comentarios por parte de dos filósofos españoles que tenían una idea muy curiosa de la Filosofía, uno afirmaba que Nietzsche no era un filósofo, Enrique Linch, a lo sumo, un gran escritor pero no hacía Filosofía (y su tesis doctoral de Filosofía trataba sobre Nietzsche); por otro lado, otro filósofo, Jesús Mosterín, afirmaba que Heidegger tampoco era filósofo; es interesante cuando algunos descalifican el quehacer filosófico de algunos de los llamados grandes filósofos, pues sus criterios generalmente son vagos o exigen los criterios tradicionales para hacer Filosofía, a pesar de que según ellos son rigurosos.

No debería ocurrir que bautizaran a la Filosofía con sus despectivos nombres como “pensamiento latinoamericano”, en lugar de denominarla por sus posiciones ontológicas, epistemológicas, metodológicas, axiológicas, etcétera, pues eso implica desconocer la influencia que ha tenido en sus antecesores y coetáneos.

Resumen:

A partir de los años ochenta, aproximadamente, han emergido en el plano del pensar y sobre todo del hacer las llamadas filosofías prácticas; estas filosofías han sufrido las mismas críticas, calificándolas de poco serias, de no someterse a los cánones del pensar. Estas filosofías se han desarrollado en cuatro ámbitos: Terapéutico, lúdico, formativo y mediático.

La consultoría no pretende curar, no es terapia, es encontrarse a sí mismo para aceptarme ante la vida. Para lograr lo anterior es fundamental el análisis lógico pues es a través del lenguaje como se manifiesta la manera en que pensamos el mundo. La consultoría filosófica pretende a través del dialogo un conocimiento de sí mismo, es un ejercicio parresiástico, esta propuesta coincide con el pensamiento del último Foucault en donde la parresía es un ejercicio de auto-construcción del sujeto.

Palabras clave: Consultoría filosófica, Filosofía práctica, dialogo, argumentación, parresía.

Abstract:

From the 1980s on approximately, they have emerged in the level of thinking, and above all of making the so-called practical philosophies, these philosophies have suffered the same criticisms, calling them little, not to submit to the canons of thinking. These philosophies have been developed in four areas: Therapeutic, Playful, Formative, and Media.

The consultancy does not intend to cure. It is not therapy; it is to find oneself to accept it before life. To achieve the above, logical analysis is essential because it is through language that the way we think the world is manifested. The philosophical consultancy aims through dialogue a knowledge of self; it is a parrhesiastic exercise, this proposal coincides with the thought of the last Foucault in which parrhesia is an exercise of self-construction of the subject.

Keywords: Philosophical consulting, practical philosophy, dialogue, argumentation, Parrhocy.

Así, puede llegar a creerse que la Filosofía correcta se hace en un determinado país con ciertos autores pero, ¿cuántas ideas no trascienden sus autores, países y épocas, y en ocasiones ni siquiera se conoce con total exactitud su procedencia, y sin embargo son asumidas como propias por hombres de otras latitudes y tiempos? También se debe de reconocer que muchas de las descalificaciones se dan porque existe una rivalidad entre corrientes filosóficas y entre filósofos.

A partir de hace pocos años, podríamos decir desde los años ochenta aproximadamente, han emergido en el plano del pensar y sobre todo del hacer las llamadas filosofías prácticas, estas filosofías han sufrido las mismas críticas, calificándolas de poco serias, por no someterse a los cánones del pensar occidental.

Han enfrentado las mismas críticas que la Filosofía latinoamericana. Sin embargo, las prácticas filosóficas difieren de toda posición en cuanto al objetivo que persiguen. Podríamos decir que las filosofías prácticas pretenden filosofar antes que enseñar Filosofía.

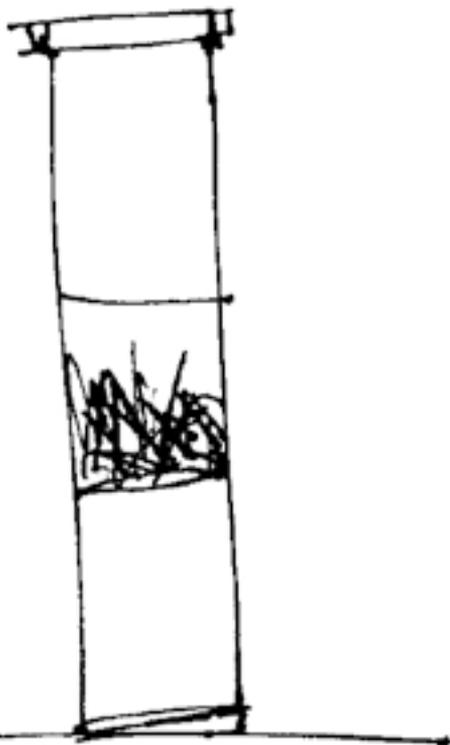
¿Esto quiere decir que la o las filosofías prácticas no deben de tener rigor? Claro que no, sólo que estas formas de hacer Filosofía rebasan el ámbito puramente universitario, y se plantean tareas que se han dejado de lado como el filosofar con la gente.

En el caso de las prácticas filosóficas como son: café filosófico, talleres filosóficos, consultoría filosófica, Filosofía para niños, entre otras, han sido objeto de críticas similares. Retomando a Gabriel Arnaiz (2007) son cuatro los ámbitos de desarrollo de la práctica filosófica:

- **Terapéutico.** Es un acompañamiento que corresponde al área de orientación filosófica, consultoría (aunque yo discrepo de la idea de que sea una terapia).
- **Lúdico.** Desarrollado en cafés filosóficos, talleres de filosofía, caminatas filosóficas y retiros filosóficos entre otras posibilidades.
- **Formativo.** El que se lleva a cabo en instituciones no escolares como las empresas, ONG, entre otras.
- **Mediático.** Divulgación de la Filosofía en programas de radio, revistas, periódicos filosóficos, debates en tv, etcétera.

Jesús Reyes Pérez

Realizó sus estudios de licenciatura y maestría en Filosofía en la UNAM. Profesor Titular "B" de Tiempo Completo Definitivo, en el Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Azcapotzalco, con una antigüedad de 30 años. Ha acreditado alrededor de 1700 horas en cursos de formación y actualización en Filosofía, Lógica, Ética y Estética en la UNAM y otras instituciones. Cursó cinco diplomados en formación pedagógica y cómputo académico en La UNAM. Estancia de intercambio académico en la Universidad Autónoma de Madrid, España 2016. 40hrs. Ha impartido numerosos cursos de Filosofía y didáctica de la Filosofía en el CCH. También ha impartido cuatro módulos de cuatro diplomados a la Universidad Autónoma de Guerrero, las Preparatorias del D.F. y del Bachillerato de la UNAM. Secretario general del Plantel Azcapotzalco durante el año 2006.



Al respecto, es interesante la postura de uno de los filósofos franceses que más ha trabajado las prácticas filosóficas a nivel mundial como Oscar Brenifier (2014) quien afirma que:

En general, el concepto de “práctica” es bastante extraño para el filósofo de hoy en día, que se ha convertido casi exclusivamente en un teórico. La misma palabra incluso le molesta. En tanto que profesor, su enseñanza se centra principalmente en una serie de textos filosóficos sobre los que debe transmitir su conocimiento a sus alumnos y asegurar su comprensión. Su principal foco de interés es la historia de las ideas y su actividad favorita reside en el arte de la interpretación. Apenas una pequeña minoría de profesores y especialistas se decanta por la especulación filosófica escrita. En este contexto, y en ruptura con la tradición de la que se nutren, han aparecido recientemente una serie de prácticas filosóficas abiertas al gran público con diversas denominaciones: nuevas prácticas filosóficas, asesoramiento filosófico, filosofía para niños... Prácticas que la institución filosófica o bien rechaza vigorosamente, o simplemente ignora. (Brenifier, O., 2014, p.6).

El objeto de reflexión de este escrito es la consultoría como práctica filosófica. Por lo que, desde mi perspectiva, la consultoría es una intervención ética en el sentido de propuesta de vida, en el sentido de conocerse a sí mismo a través del otro, es decir, siguiendo una vía socrática pero en la que no sólo pregunta el filósofo al consultante, sino que éste también se

pregunta a sí mismo. Esto resulta interesante, pues, el consultante de hecho se engaña, evita conocer la verdad sobre sí, pues tal vez no le guste lo que vea. Al enfrentarse al filósofo no es tan sencillo engañarle, pues éste le devuelve por medio del ejercicio del diálogo argumentativo manifestaciones de lo que en realidad el consultante es.

La consultoría no pretende curar, no es terapia, es encontrarse a sí mismo para aceptarse ante la vida; abre la posibilidad de enfrentarse a las fallas, a las mentiras, las perezas, la falta de compromiso, en suma, es aquello que también forma parte de la especie humana y que en menor o mayor medida también el consultante posee. La palabra terapia viene de la medicina y es tratamiento de enfermedades, pero aquí recuperaremos el sentido de terapia que es cuidado.

La psicología cura porque averigua como soy, pero la Filosofía me ayuda a preguntarme quién soy. La psicología buscaría regularidades en la conducta; el ser humano es discontinuo, la consultoría filosófica es la búsqueda de esas discontinuidades desde una intervención ética. Es el trabajo conjunto sobre la concepción del mundo del consultante.

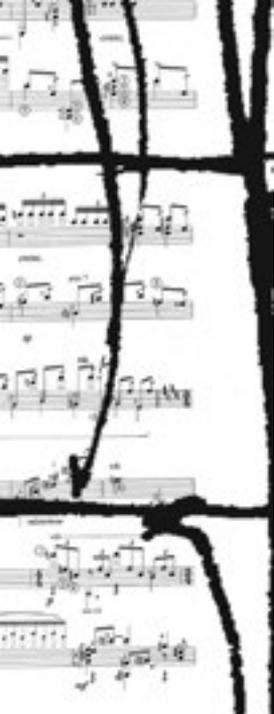
Recordemos a Sócrates que hacía Filosofía con la gente de la calle. Y precisamente haciendo eco de esta práctica filosófica socrática, la consulto-

ría filosófica como práctica filosófica pretende llevar a cabo una de las máximas socráticas que consiste en el famoso *conócete a ti mismo*.

Para lograr lo anterior es fundamental el

La consultoría no pretende curar, no es terapia, es encontrarse a sí mismo para aceptarse ante la vida; abre la posibilidad de enfrentarse a las fallas, a las mentiras, las perezas, la falta de compromiso, en suma es aquello que también forma parte de la especie humana.





análisis lógico, pues es a través del lenguaje como se manifiesta la manera en que pensamos el mundo. Conceptualizar, juzgar y argumentar o pretender que se argumenta es la manera en que los seres humanos justificamos nuestro hacer y nuestra pertenencia al mundo, ¿y para qué nos sirve esto? El aspecto central de esta práctica radica en el diálogo, que sigue el esquema socrático de pregunta-respuesta. Conocido como la *parresía* en los griegos.

Paradójicamente esto nos enseña a aprender a morir. La pretensión de este cambio de perspectiva es concebida por la Filosofía como un arte del buen vivir. La Filosofía plantea la necesidad de darle continuidad a la vida aprendiendo a morir, que es la propuesta socrática. Si queremos llevar una buena vida, entonces, ¿en qué consiste el aprender a morir?

Me parece que el aprender a morir es aceptar la finitud, aceptar que no somos perfectos, que es probable que muchas personas no nos quieran, aceptar que no somos tan inteligentes o especiales como nosotros creemos; en suma aceptar nuestra humanidad y a partir de esto, que es morir de algún modo, construir de manera consciente nuestra subjetividad.

Es cierto que el empezar a conocerse a sí mismo sienta las bases para poder identificar problemas de pensamiento y acciones erróneas que llevan a los seres humanos a sufrir, a cometer equívocos, que les trae como consecuencia no tener una buena vida, es decir, la consultoría filosófica es un trabajo

de búsqueda del arte de vivir. De los filósofos contemporáneos, Michel Foucault es quien trabaja de una manera original y con gran actualidad el arte de vivir a partir de la construcción de una nueva subjetividad.

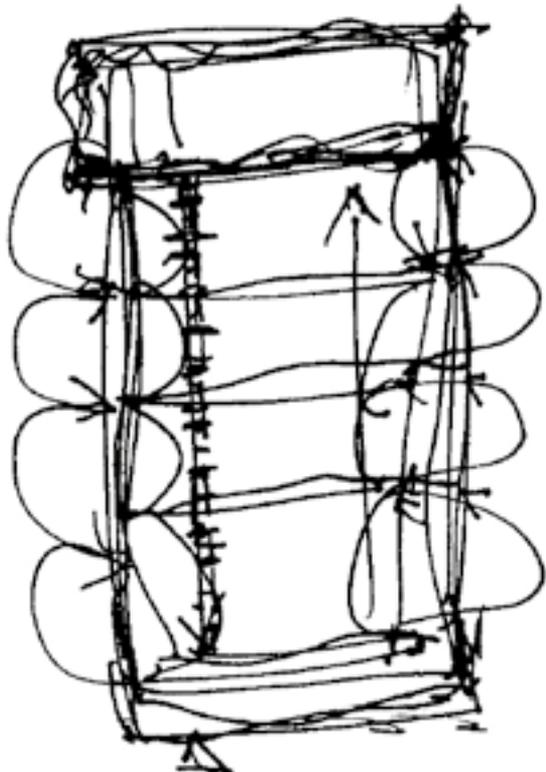
Dado lo anterior, me parece que Foucault innova no solamente la cuestión de la subjetividad sino, sobre todo, plantea un cambio en la relación entre la política y la subjetividad. Sus investigaciones sobre la subjetividad permiten, en el sentido platónico, que el individuo se conecte consigo mismo, diga la verdad sobre sí mismo y gestione su libertad de forma responsable.

Por supuesto que estamos hablando de la última etapa del pensamiento foucaultiano, en donde hace una reflexión profunda del pensamiento griego y el concepto que a mí parecer lo liga profundamente con la Filosofía práctica el concepto de *parresía*. Por eso, dice Foucault, que para los griegos lo importante no era preguntar sobre de dónde vengo, o sobre de dónde venimos, sino reflexionar sobre qué hago, qué hacemos con nuestra libertad y con nuestras elecciones.

Pero, al mismo tiempo que los estudios y planteamientos foucaultianos revelan la insuficiencia de los modelos tradicionales, también ofrecen nuevas posibilidades a través de nuevos enfoques en la construcción de la subjetividad. Desde la perspectiva foucaultiana el sujeto debe poder reflexionar y decidir qué hacer con sus sentimientos, con sus pensamientos, con aquello que él es verdaderamente.

Es a partir de este planteamiento, dice Foucault, que el sujeto asume su carácter constituyente en cuanto sujeto. La subjetividad

Aprender a morir es aceptar la finitud, aceptar que no somos perfectos.



vinculada a la vida fáctica: las técnicas de la existencia y la cuestión del *bios* como el modelo parrisiástico por excelencia. Con esto, Foucault no niega que cada época tenga su propio modelo histórico de la subjetividad, pero cuestiona y reflexiona sobre los lugares de su constitución.

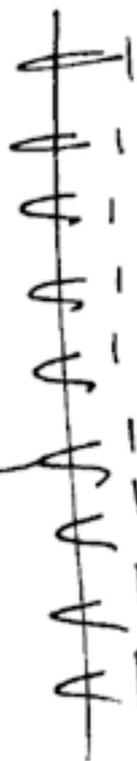
Este planteamiento muestra la profunda crisis que atraviesan los modelos tradicionales de la concepción de la subjetividad y de la política y pone, por lo tanto, de manifiesto la urgencia de su renovación, de otra práctica de la Filosofía. Esto lo expresa de manera más clara cuando Foucault (2004) hace una lectura del diálogo platónico *Alcibíades*.

En el *Alcibíades* de Platón, Sócrates sostiene una conversación con su querido Alcibíades, enmarcada en la preocupación del joven por ingresar en la carrera política. *Alcibíades* cree que puede gobernar a otros pues piensa que conoce al pueblo, Sócrates se acerca a Alcibíades y lo aconseja con relación al tipo de conocimiento que debe tener para gobernar la *Polis*; su consejo es “conócete a ti mismo”, la máxima delfica. A

Alcibíades se le olvida que si no es posible aprender a gobernarse a sí mismo, mucho menos lo puede hacer uno con los demás. Dado que Alcibíades precisa de cierta ayuda para entender las palabras de Apolo, Sócrates introduce un nuevo consejo: “cuida de ti”.

Luego, *conocerse a sí mismo* es una condición para el cuidado de sí y no sólo un mero consejo de prudencia. Es aquí donde se puede empezar a ver de manera clara que efectivamente hay que conocer el objeto de cuidado, que es un primer paso en este perfeccionamiento de sí.

Pero cuidarse a sí mismo no es un cuidado del cuerpo como tradicionalmente se enseña, esto va más allá y Sócrates es muy cuidadoso en señalarlo. Dado que el hombre se sirve de su cuerpo, y el que hace algo y aquello que usa son distintos, entonces el cuerpo es distinto del hombre. Pero, ¿qué es el hombre? Quien hace uso del cuerpo es el alma, luego el hombre es el





Dado que el hombre se sirve de su cuerpo, y el que hace algo y aquello que usa son distintos, entonces el cuerpo es distinto del hombre.

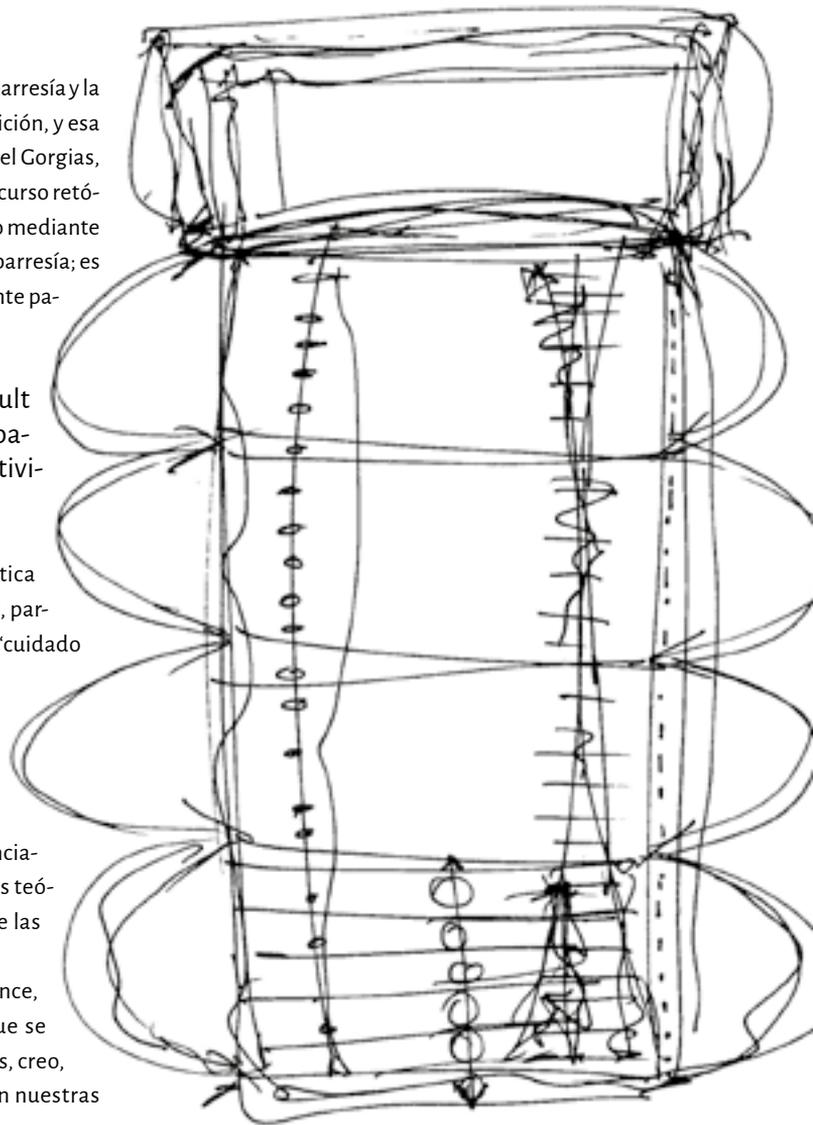
alma. Por consiguiente, cuando el dios manda a conocerse a sí mismo, manda a conocer el alma, y éste es el objeto de cuidado, y ese conocimiento y cuidado de sí está dado por el ejercicio parresíaco propio del pensamiento griego:

En la tradición socrático-platónica, la parresía y la retórica se encuentran en fuerte oposición, y esa oposición aparece muy claramente en el Gorgias, (...) El discurso largo y continuo es un recurso retórico o sofístico, mientras que el diálogo mediante preguntas y respuestas es típico de la parresía; es decir, dialogar es una técnica importante para llevar a cabo el juego parresiástico.

En una entrevista en la que Foucault aclara como piensa la relación de la parresía con la construcción de la subjetividad dice:

—¿No hay un salto entre su problemática anterior y la de la subjetividad verdad, particularmente a partir del concepto de “cuidado de sí”?

—Hasta allí yo había visto el problema de las relaciones entre el sujeto y los juegos de verdad? Ya sea a partir de prácticas coercitivas—como en el caso de la psiquiatría y del sistema penitenciario—, ya sea en las formas de los juegos teóricos o científicos—como el análisis de las riquezas, del lenguaje y del ser vivo. Así, en mis cursos en el College de France, he intentado asirlo a través de lo que se puede llamar una práctica de sí, que es, creo, un fenómeno bastante importante en nuestras



sociedades desde la época greco-romana—aún si no ha sido muy estudiado, estas prácticas de sí han tenido en las civilizaciones griega y romana una importancia y sobre todo una autonomía en cuanto han sido investidas, hasta un cierto punto, por instituciones religiosas, pedagógicas o de tipo médico y psiquiátrico.

—Hay ahora, entonces, una suerte de desplazamiento: esos juegos de verdad no conciernen más a una práctica coercitiva, sino a una práctica de autoformación del sujeto.

—Así es. Es lo que se podría llamar una práctica ascética, dando al ascetismo un sentido muy general, es decir, no el

sentido de una moral de la renuncia, sino el de un ejercicio de sí sobre sí por el cual uno intenta elaborarse, transformarse y acceder a un determinado modo de ser. (Foucault, M., 1984).

Como podemos ver, se trata de una propuesta ontológica en el sentido de una autoconstrucción del sujeto, sólo que en relación consigo mismo. Lo interesante es que la consultoría filosófica tiene la misma pretensión, la diferencia estriba nada más en que el consultor filosófico aparece como un espejo, en donde el que consulta tiene la oportunidad de verse a sí mismo en cuanto tal y no autoengañarse.

Así podemos ver que la propuesta de Foucault coincide con la práctica filosófica denominada consultoría filosófica, que es una forma de hacer filosofía, y si bien es cierto que no es algo nuevo, en nuestros días cobra una nueva dimensión pues antes de cambiar nuestro entorno, debemos conocernos y cambiar nosotros mismos, pues es bastante común ver en aquellos que hablan de cambio, de transformar la sociedad, jamás admitir cuestionamientos y no admitir que pueden estar equivocados.

Bibliografía

Arnaiz. (2007, septiembre). ¿Qué es la Filosofía práctica? *A parte Rei*, 53, (pp. 1-4).

Brenifier, O. (2007). *Filosofar como Sócrates*. España: Edición electrónica.

---- (2014) *El arte de la Práctica filosófica*. Madrid : Alcofrabas Ediciones.

Foucault, M. (2004) *Discurso y verdad en la Antigua Grecia*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

---- (2016) *El Origen de la Hermenéutica de sí*. México: Siglo XXI editores.

---- (1994) *Hermenéutica del Sujeto*. Madrid, Ediciones de la Piqueta.

Zea, L. (1980). *La Filosofía Latinoamericana como Filosofía sin más*. México: siglo XXI.

Videos

Juan Pozo (4 de mayo de 2011). NIETZSCHE 1/3 [Archivo de video]. Recuperado de <https://youtu.be/WdgDoX58Mbc> mayo de 2011.

